

## Experiencia en el campamento ecológico "El Remolino"

Me tocó este premio en un concurso de dibujo dirigido por el profesor de Ciencias Naturales Don Jose Luís Santander. Doña Aurora Tallón, nuestra profesora de Biología, nos informó de la prueba y se me ocurrió participar. Gané junto a otra compañera y con otros cinco alumnos del Instituto asistimos a unas reuniones en las que nos informaron sobre lo que era la "ecoescuela" y el respeto por el medio ambiente.

La experiencia en el campamento ha sido única, porque no es algo a lo que esté acostumbrada. Allí hemos hecho muchas cosas, desde buscar el tesoro a media noche hasta conocer a "La vaca Paca".

El día que llegamos nos llevaron por parejas a distintas habitaciones. Allí conocimos a nuestras otras cuatro compañeras, deshicimos la maleta e hicimos la cama. Comimos y fuimos a la sala de teatro donde realizamos juegos para conocernos mucho mejor. Luego nos fuimos de nuevo a nuestra habitación hasta la hora de la cena.

Tras cenar, nos fuimos al teatro para la introducción de la velada nocturna en la que hice muchas amigas. Los monitores nos contaron una leyenda y salimos a realizar un juego en el que teníamos que buscar unas pistas. Como era la primera noche, nos pasamos todo el tiempo charlando y casi no dormimos.



A la mañana siguiente nos levantaron temprano y nos tocó a nuestra habitación poner la mesa y recogerla. Desayunamos e hicimos la cama. Nos dieron un tiempo libre y otro rato para ducharnos. Después nos llamaron en la sala de Teatro para apuntarnos a un taller. Había cuatro para elegir: el taller de naturaleza, el de plantas aromáticas, el taller de transformación de alimentos y el de agricultura y ganadería.

Yo me apunté al último, en el que hicimos cosas como conocer a la vaca "Paca", una vaca lechera explotada por sus antiguos dueños y rescatada por la granja, presentarnos al monitor, limpiar la jaula de los pollitos, ponerle nombre a los huevos... también entramos a la cerca de los conejos donde cogimos a los más pequeños. Nos enseñó los cerditos y nos fuimos al huerto. Allí nos dio a probar el trigo (¡qué rico!) y nos dio unas zanahorias recién sacadas del huerto (¡mmmmnn!). Después nos fuimos de nuevo a la casa a comer y por la tarde hicimos pancartas sobre el agua, los medios naturales...

Por la noche jugamos al “ecojuego”, una especie de “oca” ecológica donde debías superar distintas pruebas. A la mañana siguiente fuimos a realizar un juego en el que nos “quedamos” con un chico que hacía todo el rato gracias y le gastamos una broma. Antes de irnos nos repartieron unas bolsas con comida y regresamos a casa.